



> USAL

¿Cómo es una culebra en la intimidad?

Monitorizan el día a día del animal con radiotelemetría para conocer sus movimientos

Un grupo de investigadores del Departamento de Biología Animal de la Universidad de Salamanca formado por Marcial Lorenzo, Fernando Martínez, Pablo García y Miguel Lizana ha realizado un seguimiento de la culebra de escalera (*Rhynchis scalaris*) a través de radiotelemetría. Esta novedosa investigación ha aportado numerosos datos sobre la ecología espacial de esta

especie, es decir, acerca de sus hábitos y desplazamientos. Asimismo, ha permitido comprobar la efectividad de algunas medidas tomadas por Iberdrola para evitar que los ofidios mueran electrocutados en las torres de transporte de energía eléctrica, lo que causa averías y cortes de luz, razón por la que se inició este estudio.

En una primera fase, los científicos

estudiaron en condiciones de laboratorio las causas de que las serpientes se vean atraídas hacia los cables o las casetas de los transformadores. «Es una de las especies más arborícolas, es decir, que trepa a los árboles para capturar aves y huevos», señala el investigador principal del estudio, Miguel Lizana, así que una de las hipótesis era que en las torres buscan presas

por analogía con los árboles.

En un mapa nacional de incidencias de la compañía eléctrica, la mayor parte de los casos se producían en el Levante español, donde la culebra de escalera es más abundante por condiciones climáticas y de hábitat, así que la primera conclusión lógica fue que se producen más electrocuciones donde hay más ejemplares.

En unas instalaciones de Iberdrola en Salamanca se realizó un experimento práctico, replicando en parte dos torres de media tensión, una experimental y otra de control. Para ello, se capturaron ejemplares de serpientes de escalera y de culebra bastarda (*Malpolon monspessula-*

nus) con el objetivo de enfrentarlas a distintos estímulos, como calor, olor o presencia visual de animales, y ver qué elegían. Aunque los resultados estadísticos no fueron significativos para todos los estímulos, los investigadores anotaron cierta tendencia a subir a la torre de la que procedía olor característico de presas y todo ello quedó registrado y analizado en vídeo.

«Observamos que tienen una gran capacidad de trepar, estas serpientes pueden medir un metro y 20 centímetros o poco más, pero son capaces de erguirse y subir sin apoyo al primer travesaño de la torre, situado a 80 o 90 centímetros del suelo», indica Lizana. / Dicyt